

ORACIÓN 27 noviembre 2020

Canto: El Señor es toda mi fuerza.

1ª LECTURA: Apocalipsis 20, 1-4. 11-21, 2

Yo, Juan, vi un ángel que bajaba del cielo con la llave del abismo y una cadena grande en la mano. Sujetó al dragón, la antigua serpiente. o sea, el Diablo o Satanás, y lo encadenó por mil años; lo arrojó al abismo, echó la llave y puso un sello encima, para que no extravíe a las naciones antes que se cumplan los mil años. Después tiene que ser desatado por un poco de tiempo. Vi unos tronos y se sentaron sobre ellos, y se les dio el poder de juzgar; vi también las almas de los decapitados por el testimonio de Jesús y la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen y no habían recibido su marca en la frente ni en la mano. Éstos volvieron a la vida y reinaron con Cristo mil años.

Vi un trono blanco y grande, y al que estaba sentado en él. De su presencia huyeron cielo y tierra, y no dejaron rastro. Vi a los muertos, pequeños y grandes, de pie ante el trono. Se abrieron los libros y se abrió otro libro, el de la vida. Los muertos fueron juzgados según sus obras, escritas en los libros. El mar devolvió a sus muertos, Muerte y Abismo devolvieron a sus muertos, y todos fueron juzgados según sus obras. Después, Muerte y Abismo fueron arrojados al lago de fuego - el lago de fuego es la muerte segunda -. Y si alguien no estaba escrito en el libro de la vida fue arrojado al lago de fuego.

Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, pues el primer cielo y la primera tierra desaparecieron, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de parte de Dios, preparada como una esposa que se ha adornado para su esposo.

Palabra de Dios.

SALMO: Sal 83, 3. 4. 5-6a y 8a

ANTÍFONA: He aquí la morada de Dios entre los hombres.

Mi alma se consume y anhela

los atrios del Señor,

mi corazón y mi carne

retozan por el Dios vivo.

Hasta el gorrión ha encontrado una casa;

la golondrina, un nido

donde colocar sus polluelos:

tus altares, Señor de los ejércitos,

Rey mío y Dios mío.

Dichosos los que viven en tu casa,

alabándote siempre.

Dichosos los que encuentran en ti su fuerza:

caminan de baluarte en baluarte.

ANTÍFONA: He aquí la morada de Dios entre los hombres.

EVANGELIO: San Lucas 21, 29-33

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos una parábola :

«Fijaos en la higuera y en todos los demás árboles: cuando veis que ya echan brotes, conocéis por vosotros mismos que ya está llegando el verano.

Igualmente vosotros, cuando veáis que suceden estas cosas, sabed que está cerca el reino de Dios.

En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán».

Palabra del Señor.

ORAR CON LOS SANTOS:

Bendíceme, Señor y dame el beneficio de tu amor. Cautívame con los lazos de tu amor. Haz que tu amor por mí me enamore de ti. Tú mereces un amor infinito y yo quiero amarte con todas mis fuerzas, sobre todas las cosas y más que a mí mismo. Te doy mi voluntad y te pido que me ayudes a hacer la tuya que es mi salvación. (*San Alfonso M^a de Ligorio*)

SANTOS DEL DÍA:

Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. Santos: Acacio, Apolinar, Barlaán, Gustano, Josafat, confesores; Desiderio, Sigfredo, Valeriano, Virgilio, Máximo, obispos; Irenarco, Acacio, presbíteros y mártires; Facundo, Primitivo, Jacobo, Irenarco, Oda, Maharpar, Basileo, Auxilio, Saturnino, Santiago, Severino, mártires; Bihildis, virgen; Edvoldo, eremita